

DIÁLOGOS CON JESÚS (parte 2ª)

TODO OBEDECE A UN ORDEN.

__Jesús matizó:

__No busques culpables, porque no los hay, tal y como tú pretendes.

Todo obedece a un orden. El Espíritu, del que ya os he hablado, lo impregna todo. ¿Crees que Él desea el mal? En verdad os digo: no culpéis a Dios de vuestra ignorancia...Es más: no perdáis tiempo y energías alzando el puño contra Él. El que se rebela contra Dios es porque no ve.



__¿Y no es mejor anunciar el reino entre los elegidos?

__No he venido a revelar al Padre a un pueblo concreto. He venido a mostrar la esperanza..., desnuda. Y eso interesa a pobres y a ricos, a esclavos y a hombres libres, a jóvenes y a viejos, a mujeres y a varones...

Dejadme hacer mi trabajo.

__¿Y eso del perdón Maestro?

__El perdón te abrirá todas las puertas. La humildad es un río de vida. Lánzate a él...

Las estrellas parpadearon, perplejas.

Y el Maestro insistió:

__El perdón debe ser ejercido como el comer o el dormir...

Perdona setenta veces siete y rejuvenecerás.

Dudo que llegasen a comprender la profundidad de aquellas palabras...

Entonces percibí un cálido y delicioso perfume en el ambiente. Olía a nardo. Olía a misericordia...

Estábamos en la costa. Allí no crecía el nardo. Y los luceros, cómplices, guiñaron los ojos, todos al mismo tiempo.

__¿Qué es entonces más importante, Señor, perdonar, o saber olvidar?

__Si eres humilde...perdonarás. Si eres compasivo, perdonarás setenta veces siete...

Pero si eres humilde y compasivo quiere decir que eres inteligente. Perdona siempre. Después, si lo deseas, guarda el recuerdo de la ofensa, pero que no te devore el rencor. Eso no sucederá si has perdonado de verdad.

Miró a los discípulos con infinita piedad y proclamó:

__La memoria está libre de pecado. Guarda lo bueno y lo malo, sin mancillarse. Por eso será lo único que os llevéis tras la muerte...

Perdona y serás testigo de otro prodigio del Espíritu: tu enemigo, o aquel que te haya ofendido, se alejará de ti, misteriosamente. Y lo más importante: tú beberás paz hasta saciarte...

No estoy aquí para "llenar bolsillos con nuevas creencias", sino para "llenar de amor vuestros corazones", para hacer la voluntad de mi Padre. No estoy aquí para hacer vuestra voluntad, ni tampoco la mía. Somos heraldos de lo invisible. No lo cambiéis por lo humano.

Dejad que el mundo resuelva sus asuntos. Limitaos a señalar el camino que, inevitablemente, recorrerá cada ser humano después de su peregrinaje por la vida. Rescatad al mundo de la oscuridad y dejad que él solo se libere del resto.